

Leg. 7^o C^{to}

N^o 370

El Conde Alarcos.

~~296~~

3.^o Apunto. 1-15-2^a

Legajo 2.

PH

para despachos de oficio quatro mis.

SE L O Q V A R T O , A Ñ O D E
M I L S E T E C I E N T O S Y C I N C O
Q U E N T A Y O C H O .



Blanca

E

El Rey

La Inf.

✠(JO

Hazienda

Inf.

Inf. (

los q

Quien

me t

que c

son c

Porc. Y

Inf: La

de di

Porc. D

Inf. De

Al C

afici

fuer

resist

Cree

que

fuer

quan

Pro

y qu

espe

dulo

#

COMEDIA FAMOSA, EL CONDE ALARCOS.

DEL DOCTOR MIRA DE MESCUA.

Personas que Hablan en ella.

El Rey. Ricardo. Blanca. Gil villano. El Conde. Bartola.
La Infanta. El Marqués. Blanca flor. Porcia. Tiso. Música.

✠(JORNADA PRIMERA.)✠

Haziendo ruido de caza dentro, y salen la Infanta con vn ablo, y Porcia.

Inf. **Q**ue dichoto hubieras sido amor, si tu no supieras que son zelos, y no fieras, los quales al monte me han traydo! Quien podrá dezir, que zelos me traen fatigando montes, que en alegres Orizontes son columnas de los Cielos?

Porc. Yo á lo menos lo dixera.

Inf. La caza, y amor no son de distinta condicion?

Porc. Di como.

Inf. Desta manera;

Al Conde Alarcos amé,
aficion es peregrina, fue
fuerza de Estrellas me inclina,
resistir, y en vano fue.
Creció amor supolo el Conde,
que mis ojos sin temor
fueron lenguas, por amor que
quando calla, no se esconde.
Prometile ser su esposa,
y quando á razon como esta
esperava vna respuesta
dulce, alegre, y generosa,

dudoso me niega el sí,
huye timido la mano;
yá que bien tan soberano
le turbava, atribuí
sus dudas, pero despues,
(aqui el alma se me arranca)
tolpechè que amava à Blanca;
no es sospecha, verdad es.
Fuesse à la guerra, y auiente,
zelos, y amor me embistieron,
que afectos en mi no fueron,
sin vna passion ardiente.
Dexò la guerra venci da
el Conde con su prudencia,
Blanca me pidió licencia
quando supo la venida,
enferma vino à esta Aldea,
segun dixo, y yo imagino
que á esta soledad se vino
para que el Conde la vea.
Mi embidia enefeto lucha
con rezelos in humanos.

Salen Gil, y Bartola villanos

Porc. Acà salen dos villanos.

Inf. Pues retirate, y escucha.

Cant. Bar. Si era hermosa la mañana,
mas hermosa es la Aldeana.

Cant. Gil. Que linda es la parida,
las torrijas son mas lindas.

paciencia, la tenia yo.
teniendo la de manera
que en gran peligro no vinor
pero el cabo la tubi mor
yo, señora y la partera

2.

EL CONDE ALARCOS.

Bar. Suelta el plato *Gil.* Tambien
suelen las que paren hijas,
almorzar dessas torrijas?

à fee que me caben bien:

Linda cosa es el parir,
si dessas se han de almorzar.

Y el dolor? *Gil.* Ay si apretar
bien los dientes, y sofrir?

Bar. Dame si quiera vna sola.

Gil. O què presto que acodiste!

dime, como las oliste,

si no ay narizes, Bartola?

Bar. Como engulles! *Gil.* Porquè no?

quando señora paria,

y la comadre dezia,

aprieta, apretava yo,

teniendola de manera,

que en gran peligro nos vimos,

pero en efeto parimos

yo, señora, y la partera.

Inf. Porcia, los has entendido?

Por. Bien señora *Inf.* Labradores.

Gil. No se irá la fiesta en frores,

las torrijas han oido;

ya se acaban, yo me esfuero,

estas vienen con venablos,

aveis vos parido, diablors?

tres à codis à mi almuerzo?

Inf. Como se llama esta Aldea?

Bar. Selva florida se llama.

Gil. Y à fee de Gil, que la dama

que lo pregunta no es fea,

Bartola de Bercebú,

juro à esta Cruz vive Dios,

y buelvo a jurar por Dios,

que es mas hermosa que tu.

Si antes huviera venido

almorzara por mi fee

muy a su sabor. *Inf.* Y què?

Gil. Torrijas, que hemos parido;

y alegramos el socello.

Bar. Calla necio. *Gil.* Soy bobillo?

yo tenia de dezillo?

bonico só para esso.

Inf. Quien ha sido la parida?

Gil. La señora del Lugar,

Inf. Que dezis? *Gil.* Bien sé callar;
no dixé chisme en mi vida.

Inf. Escuchando estos rigores
toda el alma se me abraza.

Gil. Parió la otra en su casa,
y sentis vos los dolores?

In. De quien parió. *Gi.* De mi madre
se cuenta. *Inf.* Ay amor cruel!

Gil. Qual dize este, qual aquel,
mas yo pienso que es de todos;

como purga es vn secreto,
callar será rebentar;

dexame Bartola hablar.

Inf. Sois labrador muy discreto.

Gil. Si señor. *Inf.* Y que ha parido?

Gil. Vna niña como el Sol,

no es tan bello su arrebol.

quando del Alva ha nacido,

lindo pelo, ojos bracos,

blancos, y negros, su madre

ya se levanta. *Inf.* Y su padre,

quien es? *Gi.* Vn Conde de Zalacos.

Inf. Calla traidor. *Bar.* Què dixiste?

Gil. Yo què he dicho?

Inf. Ayrados Cielos,
rayos dais en vez de zelos?

mucha soy: ay de mi triste!

Sale Ric. Ya era tiempo que te halle

el que siguiendote viene

desde esta cumbre, à quien tiene

miedo, y respeto esse valle?

calar la selva te vi

con espiritu gallardo.

Inf. Aun no me hallaste, Ricardo,

porque yo no estoy en mi.

Sale Blanca.

Blan. La Infanta es esta; en q estremos
de cuidado, y pena asillo! *Ap.*

Porc. Blanca sale, y ya te ha visto.

Inf. Pues dolor, disimulemos.

Blanca. Señora en Selva Florida

vuestra Alteza? vos señora,

hazeis campos de la Aurora?

hazeis Reynos de la vida

estos Valtes? vos aqui,

(ò con cuidado, ò a caso)

produciendo à cada passo
vna rosa, vn alhelí?

dadme la mano. *Inf.* Levanta.

Blan. Que venida es esta, Cielos?
cuydados miro, y recelos
en el rostro de la Infanta.

Inf. Blanca, como estás? *Blanco.* Señora,
aviendote visto, buena.

Inf. Que se disimule pena
que siglos creció en vn hora,
y es de males vn abismo?
yo la madrina feré.

Blan. Madrina, como? de qué?

Inf. Luego esta hecho el Bautismo?

Blan. De quien? *Inf.* De la niña.

Blan. Muerte, *Ap.*

ahora pudieras
embestirme, sin que fueras
terror de la humana fuerte.
Há villano! yo no entiendo
mi señora lo que dizes,
qué casos tan infelices
está el alma previniendo!

Inf. No te turbes, que bien sè.

Blan. Habia mas passo por Dios,
retirate destos dos,
no me injuries. *Inf.* Hija fue
de tu esposo, qué cuidados
puede dar? nunca el amar
fue contrario del honor,
quando están acompañados.
Bien sè que la niña es tal,
que yá lllore, ó yá se ria,
à la Aurora de la aña
en belleza celestial.

Blan. Ha traidor! *Inf.* De tal rama
yo he de amparar la fortuna,
oyes? entra, y en la cuna,

A Ricardo.

ó entre los brazos del ama
hallarás la Flor de Lis
fexta de Francia, en secreto,
con cuydado, y con respeto
la llevarás à Paris:
yo te la quiero eriar,
à ser mi hija comenza

Vase Ricardo.

Blan. Si honestidad, y verguenza
me dan licencia de hablar,
señora, el Conde es mi esposo,
y nos dimos con las manos
los alientos soberanos
de las almas: fue dichoso
en esto mi pensamiento,
pues se ve correspondido
mi mucho amor, y excedido
mi proprio merecimiento.
En dulce correspondencia
fue mi dueño, y saya fuy,
sola has de culparme à mi,
si esto fue sin tu licencia.
Pero yá que lo has sabido,
del silencio no te quexes,
suplicote que me dexes,
lo que de ambos ha nacido,
para que yo en esta Aldea
à los pechos del amor
criar pueda à Blancaflor,
que este es su nombre. *Inf.* Que sea
mi fortuna tan ingrata,
que yo miro, escucho, y hablo,
sin que atraviese el venablo,
à la fiera que me mata!
Yo la tengo de criar,
que en esto puse mi gusto.

Blan. Replicar no será justo;
los pies te quiero beitar
por la merced.

Salte Ricardo con la niña.

Ric. Ya la llevo. *Blan.* Dexame
verla. *Inf.* De espacio
la veremos en Palacio

Blan. O Infanta, quanto te debo!

Ric. Mil bendiciones te dén,
cara tienes de alegría,
yá, como si fueras mia,
empiezo à quererte bien.
El Cielo de a tu belleza
larga edad que se repita,
y con tus años compita
la misma naturaleza.

Tu juventud, y beldad

vivan en verano eterno,
fin que se atreva el Invierno
de la vejez à tu edad,
porque el tiempo mal ofende
lo que inmortal debe ser.

Inf. Prevente para bolver
a Palacio. *Dentro ruido.*

Porc. El Rey desciende
al valle. *Rlin.* Esta villania
no ha sido traydores sola.

Gil. La culpa tiene Bartola,
que yo callava, y comia.

Bart. Yo tenia de dezillos?
estava, señora, loca?
plegue al Cielo, que la boca
se me buelva al colodrillo.

Gil. Amèn, muchas vezes digo,
buena estaràs de esse arte.

Bar. Por què Gil?

Gil. Por no ~~biscarte~~
si me casare contigo.

*Vanse los dos, y sale el Rey, y el
Marqués.*

Rey. Merquès de Mantua? *Mar.* Señor.

Rey. La Infanta està aqui.

Mar. Y la ingrata
que con sus deldenes mata
de amores al mismo amor.

Rey. Hermana, yo te perdi
dichosamente. *Inf.* Por què?

Rey. Porque la cueva encontrè
donde vive Malgesi.

Inf. Hábløle tu Magestad?

Rey. De años, y ciencia cargado,
al monte se ha retirado;
lo que me pasó escuchad.

Segui vn Ciervo herido, que en la frète
llevava vn arbol seco, y parecia
que en los brazos del viento diligente
vn pino de esos montes se movia:
corrió à teñir de purpura vna fuente,
donde su sangre en el cristal bebia,
pues con ardiente sed murió bebiendo,
el que juzgava ser de todo dueño.

De vn peñasco, que al Sol agravios haze
tiene el cristal su descendencia clara,

porque en su cumbre despeñado nace, *Rey.* Los
y hasta humillarse al Rodano no para, Siguen c
en laberintos destas sendas yaze y yo à m
del sabio Malgesi la gruta rara, la fiera.
tan admirable, oculta, y tan incierta, *Rey.* Dil
que la Sirven las aguas de antepuerta.

Sin temor de fantatticos agravios
penetrè las corrientes, y vidrieras,
y vi la gruta llena de Astrolabios,
de pedazos de estatuas, y de esferas,
entre libros, que son los mudos sabios,
esqueletos mirè de hombres, y fieras,
horror davan las sombras, y podia
temblar della la luz, forma del dia.

En sus lobregos senos me he llamado
hijo de Carlo Magno, y era vn viejo,
que con su larga vida ha posado,
hijo del tiempo, padre del consejo:
mirate (dixo) ò Rey, en esse espejo;
mirème, y no me vi entre sus criiales,
que fueron los reflexos celestiales.

Una hermosura vi tan soberana,
que su deydad à adoracion provoca,
de Sol, marfil, de oro, nieve, y grana,
ojos, cuello, cabello, frente, y boca:
aqui mi admiracion, ò ciega, vana,
al espejo dà buelta, el cristal toca,
vn niño pareció, pue assi procura
lo que al espejo ve, que es su figura.

O singular muger! ya tu belleza
impresa se quedó en mi fantasia,
copiar podra de ti naturaleza
quantos prodigios de hermosura cria.
Dixome Malgesi: La que has mirado,
aunque le pele à la fortuna ingrata,
para tu esposa te previene el hido,
el tiempo esta fortuna ingrata,
mas vive sin casarte confiado,
mientras el oro no peynares plata,
y yo pienso adorar eternamente
esta hermosura que copié en la muerte.

Inf. Grave prodigio!

Marq. Espejo mi agroso!

In. O quien mirara en el mis males fieros!

Mar. Quien viera en è si yo fere tu esposo

Dentro. Un oso baxa al Valle.

Rey.

Quando Juzguè que al valle yba Corriendo

o nace, Rey. Los Monteros
no para, Siguen con los lebreles algun oso,
y yo à matar saldrè con el azero
la fiera. *Dent.* ¿què desciende el Oso al valle.
Rey. Dile à esta gente barbara, que calle.

Vanse. Sale el Conde.

Cond. Dè à los cavallos el prado
yei va, y flores, mientras vengo:
nuevos espíritus tengo,
amor, despues que he llegado
à esta Aldea, que es sagrado,
que es deposito del dia,
que es centro del alma mia,
que es esfera de luz bella,
y epiciclo de la Estrella,
que me influye, y que me guia.
O Blanca, quanto me debes!
ò Blanca, quanto te debo!
à rayos del Sol tan nuevo,
que cuidados no son leves?
y què siglos no son breves?
que desmayo no es aliento?
y què pesar no es contento?
todo es alegre contigo:
con què atentos que lo digo!
con què fuerzas que lo siento!

Sale Gil.

Gil. Yo desterrado? eso no,
què dirà quien me topare?
si ella pare, ò si no pare,
què culpa le tengo yo?
paguelo quien lo comió.

Cond. Está en casa Blanca bella?

Gil. No me pescude por ella,
que es vna muger perdida,
de vn Marqués esta parida,
yo y un hombre que vino à vella,
se ha llevado a Blancaflor.

Co. d. Tén traydor la lengua muda,
que te matarè. *Gil.* Sin duda
que este ha sido el malhechor.

Señora, aqui està señor,

rebucar quiere la viña:

estè alegre, no me riña,

albricias, albricias pido.

Sale Blanca.

Blan. Necio, de què?

Gil. Que ha venido.

Blan. Quien? *Gil.* El padre de la niña.

Blan. Tus simplezas maliciosas

ya no se pueden sufrir.

Cond. Al Alva he visto reir

llorando perlas, y rosas

en estas selvas hermosas.

Blan. Què mal puede aver *Conesto?*

y à vn dulce amor tan honesto,

quien los brazos le negò?

Abrazale.

Gil. Toma, no lo dixè yo!

mas torrijas avrá presto.

Blan. Mi dueño, Conde, y señor,

como vienes? *Cond.* Blanca mia,

como el que espera, y confia

con cuidado, y con amor:

vencido, si vencedor;

vencido de tu hermosura,

de tu fee constante, y pura;

vencedor, como Soldado,

y en efeto enamorado

con razon, y con ventura.

Blan. Yo Conde, y esposo mio,

pegi à la Infanta licencia;

mucha ha fide, que en tu ausencia

tuviesse valor, y brio.

A esta Isla que haze el rio

me vine muerta de amores,

y apenas senti dolores

quando mis ojos miraron

vna niña, que embidiaron

las estrellas, y las flores.

A la luz primera el passò

primero que diò en la vida,

llorar la vi enternecida,

como si fuera al Ocatò;

y a no ver que en este caso

son comunes perlas tales,

pensara que eran señales

desdichadas con razon;

pero no, que en todas son

las lagrimas naturales.

Llorò al fin, y yo reía

con gozo de ver, señor,

que

Muerto de Casa y de Vna

que era tuya Blancaflor,
no me acordè que erami:
la Infanta al fin nos la cria,
porque se lo ha sido gozosa, sabido
que soy tuya, y soy dichosa:
¿cic color has demudado?
què tienes? què te has turbado?

Con. O fortuna rigurosa!

Bla. Conde recibes pesar
de verte con prendas mias?
te enfadan mis alegrías,
y te has cansado de amar?

Con. Blanca no, pero al contar,
que tu viste por mi amor
dolor, y gozo mayor,
me ha quitado el alborozo
de la memoria del gozo
la memoria del dolor.

Bla. Fue, Conde, gran turbacion,
no disimules conmigo.

Con. Mal hiziera y así digo,
que con ciega indignacion
me descubrió su aficion
la Infanta y ahora temo
que este favor tan supremo
no pare en algun pesar,
pues no sentir, es pasar
de un extremo en otro extremo.

Bla. Es ciega desconfianza,
de Dueño soberano,
buelveme á dar esta mano.

Con. Si darè con esperanza
de que no ha de aver mudanza
en mi dicha, y pedirè
que en publico te la dè,
por merced al Rey. *Bla.* Señor,
bien lo merece mi amor.

Con. Tuyo he deser. *Bla.* Aunque pese
a la Infanta. *Con.* Siseñora.

Bla. Gran dicha!

Con. De quien te adora.

Bla. Dulce bien! *Co.* Mi fin es esse.

Bla. No cesse tu amor. *Con.* No cessei

Bla. Uete, pues.

Con. Contigo quedo.

Bla. Uàs sin miedo?

Con. Voy sin miedo.

Bla. Juntos vamos.

Con. Quien? *Bla.* Los dos.

Con. Pues á Dios mi Blanca.

Bla. A Dios.

Con. Olvidarasme? *Bla.* No puedo.

Vase el Conde.

No podrè olvidar, bien digo,
aunque se caigan los Cielos,
pero podrè tener zelos
disimulados contigo.

Ay esposo! ay dueño *mió*,
como me has dexado lleno
el corazon de veneno!

què la Infanta quiere así!
tened lastima de mi,
alto monte, valle ameno.

No quite desconfiar,
y encubrir la pena mia,
que amante que desconfia
dá liciones de estimar.

Ahora salga el pesar
que en el corazon me dexas,
pues de mis ojos te alexas
salgan, salgan como entraron;
pero quando se aliviaron
los peñares con las queixas?
A Palacio buelvo, Cielos,
hija, y esposo me llevan,
permitid que no se atrevan
mas a mi amor estos zelos.

Gil, y Bartolo á la puerta.

Gil. Blanca està llorando duelos.

Bla. Unos van, y vienen otros.

Gil. Aquí, aquí estamos nosotros;
què tienes? *Bla.* Zelos tiranos!
todo lo escuchais, villanos;
Dios me libre de vosotros.

Vanse y salen el Marqués, y la Infanta.

Mar. Ya que bolvite á Palacio,
dexando montes, y fieras,
oír, señora, pudieras
mas atenta, y mas de espacio
mis queixas, y tus mudanzas,
mi desdicha, y tu crueldad.

Inf. Como he de tener piedad,

quien de muertes, y venganzas
alimenta el pensamiento?

Ha de escuchar con rigor
lo que tu llamas amor,
y yo llamo atrevimiento

Quando vsó discreto amante
de lenguaje tan villano?
fed, Marquès, mas cortefano,
habladme de aqui adelante
en estilo superior;
el que sirve y galantea,
ni se queixa, ni desea,
ni aun ha de nombrar amor.

Mar. Con sus desdenes me zela,
qué rigor! *Inf.* El Conde viene,
y a la puerta se detiene:
aqui industria, aqui cautela:
Pues que tu, y Blanca, Marquès,
bien os queréis, a mi hermano
suplicarè que la mano
sin mas dilacion le dës,
que esto combiene a su honor.

Sale el Conde.

Con. Qué es esto q' escucho, Cielos?

Mar. Si es que son hijos los zelos
de la embidia, y del amor,
quien zelos pide, amor tiene,
ni negar, ni conceder
será bien, podràs hazer;
mas voyme, que el Conde viene.

Inf. Conde, bien venido seais,
novedades hallaràs,
pero despues lo sabrás,
quando de espacio me veas,
aunque tu todo lo alcanzas
con discurso, y con razon:
desdichas de blanca son,
no solamente mudanzas.

El Marquès de Mantua, y ella,
yo me voy, que viene gente,
industria ha sido valiente
contra el rigor de mi estrella.

Con. Sin duda que es el mayor
tormento que el hombre alcanza,
passar de la confianza
a la duda, y al temor.

Verse vn alma con amor,
fee segura, y fastifecha
cercada de vna sospecha
rigores, y tan estraño
que si viene el defengañio
casi, casi no aprovecha.

Blasone del mas dichoso,
pretumi del mas querido,
ni temi favorecido,
ni corespondi quexoso:
yà infelize, y sospechoso,
sin confianza ninguna,
de la esfera de la Luna
caí en brazos del temor,
por que vâ dando el amor
los passos de la fortuna.

Al Rey quiero suplicar,
que me dè à Blanca, y si ella
sin dudar, alegie, y bella
la mano me llega a dar,
no tengo que sospechar
no ama al Marquès, porque es llano
que no vive vn cuerpo humano,
teniendo con division
en vn puesto el corazon,
y en otro puesto la mano.

Sale el Rey.

Rey. Conde, tus brazos aguardo,
blasfando eternamente
de Soldado tan valiente,
y de Francès tan gallardo,
en hora dichosa vengas,
pues como Cesar venciste,
tus vitorias me escriviste,
laureles dichosos tengas,
Conde amigo. *Cond.* El q' en tu boca
mereció este nombre oir,
bien se atreviera à pedir.

Rey. La mitad del Reyno es poco.

Con. Blanca, señor. *Rey.* No prosigas,
ni explicarfe amor pretenda,
que basta que yo lo entienda,
no es menester que lo digas.

Sale la Infanta, y Blanca.

Inf. Por vida del Rey mi hermano,
y por los Cielos, que es mas

jura-

juramento, que si dás
al Conde Alarcos la mano,
y te arrojaras á ser
fuya, que el alma te asija,
dando la muerte á tu hija,
pues la tengo en mi poder.

Yá publique mi venganza,
yá he confesado mis zelos,
yá he jurado por los Cielos,
ni clemencia, ni mudanza
puedes esperar de mi.

Blanca. Mal puede aver tirania
en quien es la luz del dia.

Inf. No me has de obligar así
entre enojos, y pesares
necias las filonjas son,
la mayor obligacion
será, sino te calares.

Blan. Y como quieres, señora,
que a venturado mi honor,
no corresponda al amor
de quien me estima, y adora?

Inf. Barbara, calla esta injuria,
yá, tu mis los labios no abras,
porque son estas palabras
elementos de mi injuria.

Blan. A quien eres corresponde,
señora, ten compasion.

Inf. Esta es ya resolucion,
ò sin hija, ò sin el Conde.

Rey. Blanca hermosa, á tus cuydados,
que en la memoria los tengo,
dichoso dueño prevengo,
que dexará coronados
de blasones, y trofeos
los timbres de tus mayores.

Blan. Aquí logro mis amores.

Inf. Aquí mueren mis deseos.

Rey. Al Conde tienes aquí,
menos dueño no mereces;
si micuydado agrdeces,
dale la mano. *Inf.* Ay demi!
si se desposa con él,
seré asombro de mugeres.

Bl. Dime, señora. *Inf.* Qué me quieres?

Blan. Y qué serás tan cruel?

Inf. No provoques mi paciencia,
daré exemplo de crueldad,
aspid seré sin piedad,
tigre seré sin clemencia;
á tu hija daré muerte,
y aun te la daré á comer.

Blan. Amor, qué tengo de hazer? *ap.*
trance riguroso, y fuerte,
confusa eito, eito loca,
perdida toy ay de mi!
quando quiero dezir si,
me cierra vn hijo la boca:
tieneme el amor tirano
entre la gloria, y tormento,
como el enfermo sediento,
que tiene el agua en la mano.
Quando los labios se arrojan
á beber, el corazon
temiendo su perdicion,
les detiene, eillos temojan,
y queriendo proseguir,
el temor los embaraza,
la fiebre los amenaza,
y entre el beber, y el vivir,
mira luchando a tus ojos,
con la dudosa inquietud,
las ansias de la salud,
y el rigor de sus antojos.
Asi yo, triste, asi yo
temo, dudo y me fatigo,
si, quiero dezir y digo
vn si, que no es si, ni no;
porque en estos accidentes,
aunque el alma le ha firmado,
se queda mal explicado,
entre la lengua, y los dientes.

Con. Este silencio es dudar,
esta duda es no querer:
si la ha turbado el placer?
si la suspende el pesar?
Amor que he de presumir?
qué es turbacion? mas ay Cielos!
hallar en todo consuelo,
no es bondad, es no sentir.

Si la mano señal es,
que el alma se corresponde,

fera la mano del Conde,
siendo el alma del Marqués,
Relox es desconcertado,
Blanca en sus acciones yá,
porque la mano no está
en el numero que ha dado.

Ay desengaño cruel,
y qué tarde que veniste!

Rey. Como, Blanca, enmudeciste?
palido he visto el clavel
de tus mexillas, responde,
qué tienes? qué te ha turbado?

Blan. Señor, el aver callado
me ha de agradecer el Conde:
si en la merced que me has hecho
conozco el honor que gano,
no le hegalè la mano,
si abri las puertas del pecho?
pero soy tan desdichada,
dame, señora, licencia.

Inf. Ay prueba de mi paciencia;
estas, Blanca, porfiada,
mirá lo que hazes. *Blan.* Embistan
mis tiranos desvarios,
valor tengo, y tengo brios,
que tus crueldades resistan:
deshoje, pues, tu rigor
vn clavel reciennacido,
que con hija, y sin marido,
no queda bueno mi honor.
Por dueño al Conde he acetado,
digo mil veces que sí.

Con. Dexame pensar á mi,
pues tu, Blanca, lo has pensado.

Rey. Si el casarse es bueno, y santo,
malo es sin duda tambien,
pues que queriendose bien,
est os dos, lo temen tanto.
Bien hago yo en dilatar
à mi jubentud gallarda,
bodas que mi Reyno aguarda,
y que tarde ha de lograr.

Con. Desí mismo desconfia
el que de Blanca ha dudado,
pues en dezir, que ha pensado
que yo no la merecia:

la mano, Blanca, te doy.

Blan. Y yo para agradecerte,
el alma? *Inf.* Echada es la suerte,
attevióse, muerta soy:
si es mi dolor sin segundo,
si son locos accidentes,
seré grima de las gentes,
affombro seré del mundo:
oyes Ricardo?

Habla con Ricardo al oido, y vase.

Con. Señor,
quanto èl mira eminente
en los mares del Poniente,
y los mares de la Aurora,
me dà alegre parabien
(dixe mal, todas las coías,
ó corridas, ó embidiosas,
mis glorias inmensas ven.

Bla. Conde, tu amor reverencio:
mas quando en illustre modo
no se puede dezir todo,
es retorico el silencio.

Con. Denos vuestra Magestad
la mano. *Rey.* Uvais los dos
muchos años: tomad vos,
y vos Blanca levantad.

Con. A la Infanta mi señora
pedimos tambien la mano.

Inf. Qué te casaste villano?

Con. Si, porque Blanca me adora.

Inf. Y mi amor? *Con.* No lo creí.

Inf. Y mi esperanza? *Con.* Fue flor.

Inf. Y mis favores, traydor?

Con. Nunca yo los merecí.

Bla. Deme tu Alteza la mano.

Inf. Que os dè la mano, bien es,
la que os ha de dar despues
el castigo mas villano. *Tirano*

Bla. En tu clemencia confio.

Inf. Ha falsa, que me has quitado
el esposo que he adorado!

Bla. Ay, señora, que era mio!

Rey. Dale tu mesa este dia
a Blanca, como es vfo
en mi Palacio, que yo
le darè al Conde la mia:

B

regala

regala à la desposada,
agafaja su belleza:
vén Conde *Con.* Vuestra grandeza
vive, señor, embidiada. *Vanse.*

Bla. Sola he quedado (ay de mí!)
dessos favores me pesa.

Inf. No está bien a quella meta
donde está, pasadla aqui.

Bla. Sobretaltos me molestan,
colores turban mi cara,
estas honras perdonara,
por el temor que me cuestan.

Ya he comentado à sentir,
el corazon tan estrecho,
que no me cabe en el pecho,
lutiendo está por salir. *Sacan la mesa.*

Inf. Qué ame yo sin esperanza!
que adore yo sin remedio!
montes se ponen en medio,
pasarlos mi venganza.
Ningun consuelo promete
el amor en mi pesar,
fino sufrir, y callar:

poned al vn taburete,
y cante Porcia, que quiero
aumentar esta tristeza.

Por. Sientese ya vstra Alteza.

Inf. Dadme aguamanos primero.

Cent. Porc. Inhumanos son los zelos,
pues á su embidiosa rabia
añade lisonja el ser
ministros de su venganza.

*Sientanse la Infanta en una silla, y Blanca
en un taburete, sirviendo las damas la
mesa, don aguamanos á la Infanta mi-
tras canta Porcia, y Blanca sirve la toba-
lla, y sale Ricardo con un jorro de
plata con sangre y un corazon
entre platos.*

Ric. Dime lo que determinas,
que aqui está. Pone el plato y vase.

Inf. La adon es fierá,
dexalo al, salte fueran
sirvan damas, y meninas:
agua me dió, y aora
aguamanos te he de dar.

Bla. Esse no es modo de honrar
a tu criada, señora,
yo me labaré despues
de comer. *Inf.* Es ignorancia,
si vès que en Italia, y Francia
ceremonia, y vso es,
a las honras que yo ofrezco,
què Franceia se negò?

Bla. No se puede escusar? *Inf.* No.

Bla. Pues si es así: yo obedezco;
honras dadas desta suerte,
halagos son de la muerte;
lisonjas de la traicion:
què agua es esta?

Echale la Infanta sangre en lugar de agua.

Inf. No des voces.

Bla. Dime, señora, què has hecho?

Inf. No es nada, sòlsiega el pecho,
es tuya, no la conoces?

Bla. Dime si ha sido amenaza;
ó si fue el mismo rigor:
matame presto el dolor,
què el alma me despedaza
ver esta sangre en mis manos.

Inf. Es dezirte lo que fuera,
si tu sangre se vertiera,
avilos son. *Bla.* Y no vanos:
què sobresalto me has dado!

Inf. Sientate a comer. *Bla.* No puedo
que la alteracion, y el miedo
los sentidos me han quitado.

Quando vè sangre delante,
buelve atras el Elefante,
por que es animal prudente:
de lo que tu Alteza manda,
huir será mas cordura
si es el agua sangre pura,
què puede ser la vianda?

Inf. Espanto de poco tienes,
obedecerme no es ley:
Blanca, porvida del Rey
que me enoje, sino vienes.

Bla. Por escusar tus enojos
llego el corazon turbado,
callad lengua, hablad cuydado,
sentid alma, llorad ojos.

el ve á cantar, y sientase Blanca en el taburete, y las damas firren.

n. Hidropicos del enojo ludan sosiego en la sáña, angien dolos su deseo, a execucion amenaza.

f. Todo es turbacion aqui: quando te ha dado por fiesta, Cielos, comida como esta? no acierto al plato, ni en mi halla razon mi sentido, el alma se ha desmayado, la memoria se ha turbado, el discurso se ha perdido.

f. Por que me llamas cruel sin turbacion, ni recato? come Blanca de esse plato.

a. Vn corazon ay en el.

f. Si *Bla.* De quien?

f. Rigor lo ha hecho, de vna flor con tu rozio.

la. Antes pienso que es el mio, que saltó al plato del pecho.

f. No puede ser tan pequeño.

a. Con el mio, si pouia.

f. La sangre no te dezia cuyo es? *Bla.* Parece sueño.

f. Qué dudas? no das en ello?

la. Si lo llevo a prelumir, mas si solo he de vivir

lo que tardare en creello, la vida dil. to asi.

Inf. Y yo con esto consigo mi vengaza, y tu castigo.

Bla. Lurgo es de mi hija? *Inf.* Si.

Bla. Ualgame Dios! pensamiento, no os reprime esta violencia?

que a veces tener paciencia es falta de sentimiento.

Penetrad voces, el viento, pedid desta tirania

justicia, vengaza mia,

a los Cielos baxad luego,

pues sois rayos hechos fuego,

que mi corazon embia:

hombres, fieras, montes, Cielos

dadme entre lastimas furia;

para vengar esta injuria

de la embidia, y de los zelos;

mis ojos son mongibelos:

como esta casa no encienden?

y mis quejas no transcienden

las celestes vidrieras?

como de las onze esferas

iras de Dios no delcienden?

Eres Circe sin piedad?

eres bruto sin tormento?

pero vengar es razon

esta no vitta crueldad;

en ti no, que mi lealtad

ha de salir a impedillo,

pero en mi pecho sencillo

te ha de mostrar el rigor,

que tan poco es su dolor,

que huvo menester cuchillo.

Inf. Tened a esta loca presto.

Vase á dar con el cuchillo, y tiennela

las manos, y salen el Rey, y despues

el Conde, y el Mar-

ques.

Bla. Temerosa es la malicia,

justicia, Cielos, justicia.

Rey. Quien dá essas voces? ¿es esto?

Inf. Blanca en cuidado me ha puesto,

arrepentida de ser

del Conde Alarcos muger,

perdió el tefio. *Rey.* Bien dezia

quando dudava, y temia,

que era falta de placer.

Bla. Rey de Francia, hijo dichoso

de Carlo Magno, yo espero,

que has de ser tan justiciero,

como tu padre famoso.

Castiga, R. y poderoso,

sin que tu sangre perdones,

las barbaras sinrazones

de vna muger tan villana,

que dá abeber sangre humana,

y dá acomber corazonés.

Rey. Qué lastima! *Ma.* Que cuydado!

Con. Poco duró mi alegria;

pero qué mucho? era mia.

Blanc. Si mi mal te ha lastimado:
como no te has indignado,
con justicia rigurosa,
contra vna fiera embidiosa,
que ha deshojado cruel
la purpura de vn clavel,
y el corazon de vna rosa?
Conde, dadme vos la muerte,
pues perdimos este dia
el alma que nõs vnia,
muera de vna misma fuerte.

Rey. Mucho me lastima el verte,
encerrad á Blanca aqui,
mientras passa el fieneffio.

Bla. Qué te quedes sin castigo!

Inf. La tema tiene con migo.

Bla. Esposo, bolved pormi.

Inf. Conde.

Cond. Qué quereis? *Inf.* Mirad
con quien os aveis casado.

Cond. Sol es, vos le aveis turbado.

Inf. No dezis, Conde, verdad.

Cond. O es desdicha, ó es crueldad.

Inf. Es lo que vos no sentis.

Cond. Pues yo juro á San Dionis,

que si fue lo que tospecho

he de abrasar á Paris.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Cond. solo.

Cond. Varios pensamientos son

los que batallan conmigo

como es terrible enemigo

la propia imaginacion!

Pensamientos tan violentos,

qué quereis? que desvarie,

y de Blanca desconfie?

esto no, mas pensamientos,

aunque en mi juntando este,

mi pensamiento tirano,

lo que medixo el villano,

lo que á la Lfanta escuché,

lo que me advirtió zelosa,

lo que el Marqués respondió,

lo que Blanca se turbó,

lo que se quexó furiosa;

ni he de dudar, ni sentir

vn atamo de pesara:

y esto no ha sido dudar;

no fue sino discurrir.

Dexadme vanos antojos,

ninguna guerra meden,

á Blanca quiero por fee;

amor ferremos los ojos.

Sale Blanca á una rexa.

Blanc. Conde, mi bien. *Con.* El amor

trae vna voz á mi pecho,

que las nieblas ha deshecho

de mis dudas, y temori

Quien esta su voz oyendo,

como puede estar dudando

quien su voz esta escuchando,

como puede estar temiendo?

Antes que vuelva á mirar,

quiero ver si estoy dudando,

porque en viendola, es forzoso

adorar, y no dudar.

Pensamientos, ay gloria! Si.

Corazon, ay dudas! No;

buelvo á ver quien me llamó,

fuerza es amor, ya la vi;

ya la vi, no ay que temer

aora, aora, plaser

es el tiempo de llegar.

Bla. Como me negais favores,

si mi propia furia os toca?

encerrada estoy por loca,

y no por vuestros amores.

Mi dueño, amor, os acuerde,

que no es locura el amar,

ni loca se ha de llamar

quien por vos el seso pierde.

Furia me dió la ocasion,

que xas medió el sentimiento,

el que sienta mi tormento,

este solo esta en razon.

Cond. Cobrando la vida voy

darme quiero el parabien:

no estás loca? *Bla.* No, mi bien,

aunque en no estarlo, lo estoy,

la que comé el corazon

de vna hija, estará cuerda
quando mas el ~~señor~~ pierda,
que los otros locos son.

Cond. Qué enigmas son estas, di?
qué corazon has comido?

Blanc. Luego no me has entendido?

Cond. Mibien, lo que presumi
es tal que no pienso en ello:
cosa es tan atroz que hallo
que soy cruel en pensallo,
mira que fuera en creello.

Blanc. Presúme, pues, sin rigor
sin ley, sin razon, sin vño,
la Infanta en la mesa puso
la vida de Blancaflor. *Verdad*

Cond. Aquí animarla conviene,
consolarla es menester:

ha miserable muger!
qué justas querellas tiene;
vn corazon generoso
Blanca no se ha de vencer
del pesar, ni del placer,
caso ha sido lastimoso,
pero no se ha de sentir
de modo, que parezcamos
que derrazon nos privamos?
el valor está en sufrir
los golpes de la fortuna
con vn rostro al mal, y al bien:
vida! los Cielos nos den,
que al fin la de ambos es vna,
que venganza avrá, y consuelo,
callen, señora las quejas,
sal de prisiones, y rejas,
finge gusto, alegra el Cielo
de tus ojos, y entre tanto
dame vna mano. *Blanc.* Y así
harás, esposo, que en mi
cessen las penas, y el llanto,
por que entre glorias, y enojos,
mi corazon mas vfano,
con la gloria de la mano
no dará llanto a los ojos.

Dadas las manos, y

Cond. Los brazos ~~ya~~ hecho
vn passadizo de amor

por donde pafle el valor
de mi pecho hasta tupecho:
que por las lineas, y venas,
darás fuerza al alma mia,
para templar la alegría,
para moderar las penas.

Blanc. Pues si tu estás consolado,
y vno nos hizo el amor,
dezir, podré ami dolor,
que la mitad ha faltado. *Vase.*

Cond. Vete, y cessen tus enojos:
priffa la di que se fuera,
porque aflomadas no viera
las lagrimas a mis ojos;
que como las reprimian
los esfuerzos que yo he hecho,
recogieronse en el pecho,
y ya de golpe salian.

Salen el Rey.

Rey. Conde, tu tristeza es mucha,
estas lagrimas, que son?

Cond. Pedazos del corazon;

Rey Christianísimq, escucha.
Tupadie, gran señor, de quien blasona
el mundo, que sus hechos son divinos,
y en dos Agilas puso vna Corona
de los Imperios Griegos, y Latinos:
la vida de Carlo: no perdona
por la muerte cruel de Valdovinos,
porque con ser piadoso, y ser Christiano
imito la justicia de Trajano.
Imagen eres fuya y rasgo breve
de Dios llaman al Rey algunos Sabios;
por que é balanzas siempre iguales debe
pesar, sin excepcion nuestros agravios:
aqui palma la lengua, y no se mueve,
temiendo que al abrir mis tristes labios,
el Cielo ha de tronar, y sentimientos
han de hazer a mi voz los elementos.
Blanca, sin tu licencia era mi esposa,
quisimónos los dos tecretamente
y así de nuestro amor nació vna rosa,
de quien vivás serán eternamente
mis ojos, era Flor la mas hermosa,
que en los felizes campos del Oriente
á la rifa, y albor de la mañana

sus ojos desplegó de nieve, y grana.

Pequeña estreita fue, que apenas haze vislumbres, quando espira en el Ocaso; fuente, que en la ribera del mar nace, que vida, y nòbre pierde al primer passo jazmin, que sin verdor, y pompa yaze, al trasmontar el Sol (ò duro caio! corto vivir le destinò la suerte, pues nació en los brazos de la muerte.

La Infanta, pues (ò Cielos) quien diria, que tan rara beldad fuera inclemente? mas si la injuria latimosa es mia, quien fuera menos q̃ ella el delincuente? la Infanta, pues, señor, fue noche fria, que marchitó el jazmin que fue el oriete que la estreita eclypso, y el mar ha sido donde espiró el cristal recien nacido.

Añadiendo vn portento à otro portento à comer se la diò: de quien le escrive, que dè vn plato vn corazon sangriento, pareciendo su mesa de vn Caribè, que vn viviente sea barbaro alimento de la misma de quien el ser recibe? que vuelva al centro de quien ha nacido sepulcro haziendo lo que cuna ha sido? O prodigio! o rigor! que no te creo, si bien à costa de mis propios males te admito, toco, lloro, y veo, si à furia tan atroz, si à casos tales negareis la venganza que deseo, apelaré à los rayos celestiales flechas del arco con que Dios nos tira, quando levanta el brazo de su ira.

Rey. Què te podrè responder?

porque tal atrocidad, à no ser tu, su verdad, no se pudiera creer.

Rigor, y enojos prevengo, y no sè qual es mayor, ó la causa del rigor, ó la colera que tengo. Considerarlo conviene, prudente demonstracion pide tan fuerte ocasion, vete, que la Infanta viene.

se el Conde, y sale la Infanta.

Viendo, Infanta, que ha salido el Conde Alarcos de aqui, de averme enojado à mi la causa avràs entendido.

Cerrar quiero, no es razon que descompuesto me vean, y que participes sean los hombres de tu traycion.

Inf. Tengo condicion tan fiera, que no sentirè desmayos, aunque fulminasse rayos contra mi la quarta esfera. No he de negar mi rigor, y fingir piento mi culpa, que esta en mi misma disculpa el remedio de mi amor.

Rey. Dime, barbara imprudente, refiere accion tan fea de Circe, si de Medea? muerte das à vna inocente? que te ha movido ciuel, à tan loca tirania? tu no tienes sangre mia en este pecho, si en èl, desterrada la piedad, vive furioso rigor.

Inf. Templae el enojo, señor, yo te dirè la verdad; yerros fueron por amores, amè al Conde Alarcos. Rey. Di.

Inf. Entró en mi quarto, y alli recibio de mi favores: casose, halleme perdida; negóme, halleme zelosa; vi a Blanca, halleme embidiosa; sentilo, halleme atrevida; pensè aquella tirania, Ricardo la executò, y por esto se ausentó

Rey. Gran castigo merecia! mayor es ya mi cuydado, y mis dudas son mayores, teniendo el Conde favores de la Infanta se ha casado? Si ha fingido esta su amor, y contra si misma miente?

que qui
matar
Mas no
nunca
quando
vn ag
El alm
por di
f. Di al
creyó.
mis t
el Con
los qu
que el
alen el
ey. Ola
ey. Qu
Marq. Y
ey. Yo
preve
muy
de mi
Con. Ha
dize
quexa
yo de
Rey. Sep
Con. Si
Blan. M
de m
Rey. En
han
Bla. Qu
Con. No
esto a
que f
de la
al Ci
si es
que
en la
De l
mis f
por
se qu
Blan. S

sale y n
sa m

que quien mata a vn inocente,
matará a su mismo honor,
Mas no, que en humano pecho,
nunca ay furia tan cruel,
quando no entraron en el
vn agravio, y vn despecho.
El alma tengo turbada,
por d ivertirme abirirè.

f. Di a entender lo que no fue;

creyó o, estoy disculpada,
mis favores no ha admitido
el Conde, desprecios son
los que fiente el corazon,
que el honor no esta ofendido.

alen el Marqués, el Conde, y Blanca.

ey. Oia. Marq. Señor.

ey. Qu en responde?

Marq. Yo, porque de guarda soy.

ey. Yo Marqués, al campo voy.

prevenid la Caza: Conde,

muy mala quenta aveis dado

de mi amor, y mi privanza.

Con. Ha señor! esta mudanza

dize que soy desdichado;

quexas, y enojos conmigo?

yo deservicios? en qué?

Rey. Seguidme, y os lo dirè.

Con. Siempre con el alma os figo.

Blan. Miradnos, señor con ojos

de mas piedad a los dos.

Rey. Entiendo, Blanca, que en vos

han de dár estos enojos.

Bla. Qué es isto, Conde?

Con. No admita

esto al prudente varon;

que sabe la condicion

de la fortuna, quien tira

al Cielo flechas que espera

si es que forsozo ha de ser,

que quando buelva a creer,

en la cabeza le hiera?

De la Infanta hable quexoso,

mis flechas caen amagando,

porque esto sucede, quando

se quexa de vn poderoso.

Blan. Señor, dexar a Palacio

será dette mal salud,

será vivir en quietud,

y sera vivir de espacio.

El enojo del Rey pafse;

del fuego dezir se suele,

ni tan lexos, que se yele,

ni tan ferca, que se abrafe.

quien Retiremos, afigo, digo

que pienso que aún es mejor

tu yelo, que su calor,

no avrà soledad contigo

en vn monte para mi.

Con. De que yo a tu cuarto entrè,

y tus favores gozè;

y de que tu esposo fuy

sin su licencia, procede

esterigor de sus ojos

mas dezir que sus enojos

han de dár en ti, que puede

significar? Blan. Dueño mio,

este es Palacio cruel,

hu yamos aora dèl,

Cond. A Dios mar, a Dios baxio

donde encalla toda nave;

a Dios veneno gustoso,

encanto dulce, dichoso

quien de ti eica par se sabe.

Kanse. Salen Ricardo de Labrador, y

Tirso.

Rir. A qui Tirso eneteto,

con este trage, y con llamarme

Fabio,

vivir pienso, secreto;

huyendo como fabio

el rigor de vna Infanta

que avn alas fieras de esse monte

espanta.

Tir. Dichoso tu Ricardo,

que desenganos de Palacio tienes,

yo tus secretos guardo,

seguro estas, pues vienes

temiendo tus enojos, y rigores?

a vivir entre humildes pescadores.

Sale Gil. Ninguno venga a quitarme

hasta que yo los avile,

pues ser desdichado quise.

Tirso

Tir. Gil, adonde vas?

Gil. A ahorcarme.

Tir. Tal maldad quieres hazer?

Gil. No he de estar desesperado de tantos siglos casado?

Ric. Quando te casaste? *Gil.* Ayer, la condicion de Bartola, ha de hazer que muera, ó huya.

Ric. Qué condicion es la fuya?

Gil. Gusta siempre de estar sola, siempre me está regalando, callando está todo el dia, no díze esta boca es mia, y haze quanto yo la mando: si la vida no me quito, quien podrá sufrir tal pena?

Ric. Pues esta muger no es buena?

Gil. Y el ser propia no es delito? por ser buena aguardé á oy el ahorcarme, que a ser mala, me ahorcara ayer, vn arbol buscando voy, que me combide, y anime.

Tir. Buelve a pescar mentecato.

Gil. Dexame colgar vn rato, veré si Bartola gime.

Ric. Despues de muerto has de verla?

Sale Bartola al paño.

Bart. Bamboleas Gil?

Gil. Aun no.

Bar. Aun no te has colgado?

Gil. Yo

se la dó de dos a ella.

Ric. Lazos del demonio son.

Gil. Digo que soy infeliz, aviendola visto, díze, que yo no tengo razon.

Trif. El rio está sossegado: a pescar, dexad estremos, trae Bartola aqueßos remos de esse barco que está atado en essa margen florida: trae tu la red. *Gil.* Enefeto no me ahoro?

Vanse los dos.

Ric. Qué discreto no busca esta simple vida?

con miedo de la cruel

Infanta a este campo vengo

donde amor de padre tengo

a vna flor: mas no es aquel

el Rey? si, y el Conde Alarcos

le sigue; mucho sintiera

ser conocido, si huviera

retiradome a esos barcos,

mas seguro estava, assi

me pienso dissimular,

dexarlos quiero llegar.

Salen el Rey, y el Conde.

Con. Yá me tienes, Rey, aqui.

Rey. Vete villano. *Ric.* Si haré,

esto qué misterio esconde?

demudado viene el Conde;

ó quien supiera de que!

Rey. Saca la espada. *Con.* Señor, para rendirla á tus pies, bien está como la ves.

Rey. Delitos contra el honor,

y contra la autoridad

de mi persona, no es ley

castigarlos como Rey,

depongo la autoridad *magesta*

saca la espada. *Con.* Lavida,

Rey. es tuya, desta suerte

me tiene de hallar la muerte,

no ay defensa que lo impida,

que el Rey al hombre leal

no haze justicia, ni á graves,

y assi es solo en los labios

la defensa natural,

no en las manos; no me toca

resistir esta violencia,

solo, si me das licencia,

avrá defensa en mi boca:

di los enojos que sientes.

Rey. Tales, ó traidor, han sido, que a esos campos me he venido con ombros de las gentes, y aun diziendolos aqui,

de las fieras, y las aves

tendré verguenza; bien sabes

la causa. *Con.* Porque me vi

con Blanca en su quarto, han sido

sus enojos? bien de espacio
los recelé, entré en Palacio,
es tu prima, fuy atrevido.

y. Como ofiado te atreviste,
sin respetar el valor
de mi sangre, y el honor,
que es vna deidad, que asiste
como rayo de luz pura,
y oistes pasos traydores
de aquella nueva hermosura?

ond. Bien temi: señor, no puedo
negar que yo me atrevi,
y que la mano la di;
convencido en todo quedo,
pero disculpeme amor.

rey. Pues si la mano le has dado;
como, traydor, te has casado?

ond. Por esso mismo, señor.

ey. Tu delito castigava,
porque saberlo queria,
que hasta aqui no le creia
hablé como quien dudava,
mas ya que lo confisaste
mira tu que debo hazer?

ond. Errores de vna muger,
y de vn hombre, à quien honraste
con su privanza, y amor,
si amor lo supo causar,
bien se deben perdonar.

Rey. Quien su mano, y su favor
mereció, y en su aposento
entró, como falso amigo,
quando quede sin castigo
de su loco atrevimiento,
como ha de satisfacer

en deshonor tan estraño?
piensa el remedio del daño,
que tu el juez has de ser.

ond. Ni inconveniente, ni yerro
pienso que ay, tu Magestad
nos dê aquesta toledad
por castigo, y por destierro,
viviremos Blanca, y yo
en esta Aldea, y esta casa,

mientras que tu enojo passa.

Rey. Como si no se enmendó
el agravio, oñas dezir,
que el enojo ha de passar?
esto se ha de remediar.

Cond. Como? Rey. Blanca ha de morir:

Cond. Què dizes? valgame Dios,
y valgame su piedad! Rey. Ola.

Sale Flora. Señor.

Rey. Barrenad

vn barquillo de esos dos,
y llegadle à la ribera: Vase Flora.
tu has de ser executor
deste licito rigor,
pon en èl à Blanca, y muera.

Cond. Famoso Rey que tuviste
famosos progenitores,
porque en serlo, la grandeza
del animo se conoce,
à mis desdichas atiende,
podrà ser que te reporte,
que ruegos vencen à Dios,
quando fulminan rigores.
No es generoso valor
referir obligaciones,

pero la accion disculpa,
si es ingrato quien las oye.
El Conde de Irlas mi padre,
tus lirios, y tus pendones
tremolò en Percia, y sus hechos
no avrà olvidado que los borre.

Yo en las guerras de Alemania
inmortal hize mi nombre;
pero tengamos silencio,
callad lengua, que se corren
con la alabanza los labios.
duro trance es el que pone
à vn magnanimo varon
en referir sus acciones.

Vna vez, quando vinieron
de los peligros de vn monte
las Rosas de Inglaterra,
con lucidos Esquadrones,
te vi en vn trance sangriento,

C

amor

amor es lince, perdonen
las Aguias caudalosas,
mas ~~te~~ ^{te} ~~amor~~ dando voces.

Animavas à tu gente,
y con bizarro desorden
te empeñaste en tus contrarios;
error, y aliento de Joven.

Conociéron tus insignias,
y como suelen legiones
de folicitas abejas

embestir à los que rompen
la oficina donde labran
oro liquido, allí corren
à embestirte los Ingleses,
porque el fruto reconocen
de la presa, y tu vencido
de ti mismo, que no es bronce.

el cuerpo humano, te viste
sin cavallo, y en prisiones.
Pero yo, como los rayos
que de calidos vapores
en las nuves se engendraron,
haciendo que los aborte
su mismo impulso tronando.

Comp me arrojè furioso, donde
me el confuso tropel,
y de allí con los favores
de mi amor, y la fortuna,
en los ombros Españoles
de vn cavallo te escapè,
porque no aya dos que ignoren
la dicha devida à vn Rey.

Quando, dime, mortal hombre:
dió vida, dió libertad
à vn Dios pequeño, que Dioses
son los Reyes, que de rayos
quiere Dios que te coronen?
Por qual destos beneficios
me mandas oy, Rey, que corte,
como parca inexorable,
la vida dichosa, y noble
de vn Angel en hermosa
vnion de las perfecciones,
que copió naturaleza.

para admirar à los hombres!

No llegues à ser cruel,

Rey famoso, aunque te enojas,

los hombres particulares

pueden cometer traiciones,

homicidios, y crueldades,

el Rey no; exemplo nos pone.

Dios en los mares, y rios,

que estos apacibles corren,

y quando las lluvias hazen

que su caudal fuerza cobre,

excediendose à sí mismo,

con vana sobervia rompen

los puentes de marmol tosco,

y los margenes de flores,

inundan verdes campañas,

emulos del Nilo, donde

vemos fieras, vemos pezes,

porque allí se nos antojen

pedazos de plata viva,

que haciendo van caracoles

en las ondas; pero el mar,

Rey de las aguas, el orden,

y la ley que Dios le puso

guarda siempre, y quando montes

amenazan con trabucos

de cristal, porque se asombren

sus margenes, y riberas,

buelvan sus ondas salobres

atràs, quebrando tu furia,

y parece que se encoge

en sí mismo respetando

los terminos que le impone

la madre naturaleza,

porque no han de ser conformes

en costumbres mar, y rios,

Rey, y vasallos. Qué inormes

delitos he cometido,

para que mi azero moje

en ~~tu~~ ^{una} inocente sangre,

que merece que la adoren

mis ojos, como à deidad

de los celestiales Orbes?

Blanca, que es preciosa joya,

donde es
las virtu
diamante
del Cielo
No, R
con Fala
que cru
se viero
ay razon
à la virt
ya se es
que rep
viendo
vna mu
eclipsa
Fuera d
nos das
pues bl
es fuerz
hasta m
dos alm
y yo el
he de se
de la g
para q
mi vid
serà pi
dano
dexand
quizà
no te c
à casti
que si
fuele t
los am
bien p
à la ve
no ay
así te
penet
las Or
y su v
aunqu
aunqu

donde

donde están fixas al tope
 las virtudes, excediendo
 diamantes, y tornasoles
 del Cielo, debe morir?
 No, Rey mio, no blasonen
 con Falaris, y Diomedes,
 que crueldades mas atrozes
 se vieron? *El Rey* Christiano,
 ay razon que no perdona
 à la virtud, y hermosura?
 ya se escribe de Leones,
 que repitieron sus garras,
 viendo à la sombra de vn roble
 vna muger, que duriendo
 eclipsava sus dos soles.
 Fuera de que en morir yo
 nos dás tormentos mayores,
 pues blanca, viendo mi muerte,
 es fuerza que sangrellore
 hasta morir, destilando,
 dos almas, dos corazones;
 y yo el apartarme della
 he de sentir mas que el golpe
 de la guadaña fatal:
 para qué quieres que sobre
 mi vida? dame la muerte,
 será piadoso renombre,
 y danos vida à los dos,
 dexanos morir de amores,
 quizá estás mal informado,
 no te ciegues, no te arrojes
 à castigar, y à creer,
 que si el aliento de vn hombre
 fuele manchar el cristal,
 los ampos, y resplandores,
 bien podrá manchar embidia
 à la verdad. No respondes?
 no ay clemencia? no ay piedad?
 assi te vás? pues mis voces
 penetren Cielos que al fin *al Cielo que*
 las Orejas de Dios oyen,
 y su verdad permanece,
 aunque el Cielo se transforme,
 aunque se quiebren sus exes,

aunque en las humanas Cortes
 anden rigores, embidias,
 desdenes, y sinrazones.
Rey. Dala en esse barco al río,
 y serán execuciones
 de mi rigor otros brazos,
 indignos de que la toquen.

Kase. Sale Blanca.

Bla. Conde mio, qué tenias,
 que te senti dando voces?

Con. Blanca infeliz *Bla.* Prosigue,
 por qué callas? no respondes?

Con. Tu has de morir, y yo milmo
 he de ser (ó qué rigores!)
 quien tu vida infeliz quite,
 quien tu luz hermosa borre.

Bla. Como, señor, es possible,
 que atando yo, no te acuerdes
 de lo bien que me quisiste?
 fino de lo que me quieres?
 pues no te obligan, mi bien,
 amor, y gustos presentes,
 obligente los passados,
 mas dichosos, mas alegres
 Cielos, pues à tanto amar,
 ingrata *tu* se debe?
 si es delito el adorarte,
 este he cometido siempre.
 Tu me matas, dueño mio?
 tu passas tan brevemente
 del amor, y las nezas
 al rigor, y a los desdenes?
 Passar de vn estremo a otro
 sin los medios, no se puede;
 passar de amor amatar,
 solo conmigo acontece,
 acuerdome, que en mis brazos
 repetiste muchas vezes:
 Estos montes saltaran,
 no el amor, que el Conde tiene.
 Muero acordándome desto;
 memoria, no me atormentes,
 y si eres fiera, calla,
 si eres basilisco, duerme;

si eres codo drillo, rie;
 porque son contra los fuertes
 la voz, la vista, y el llanto
 para vna vida inocente.

Conde Los montes se estan constantes:
 quien me dá la muerte?

pero no es la culpa tuya,
 mis desdichas la merecen.

No sentiré yo el morir,
 solo sentiré el perderte;
 que ya sé que es nuestra vida
 en lo hermoso, y en lo breve,

vela que arde, y se consume
 con su misma luz, cláveles,
 que con sus hijas de grana,
 y con sus lissas de nieve,

á la Aurora van rompiendo
 aquella camisa verde,
 viven mientras vén al Sol,
 y espira, quando anochece.

La fortuna viene en ruedas,
 qué mucho que dé baybenes?
 el tiempo camina en alas,
 qué mucho que el tiempo buele?
 la muerte corre la posta,
 qué mucho que presto llegue?
 el tiempo, muerte, y fortuna,
 sin resistencia nos vence.

Yo subí para caer,
 gozé para entristecerme,
 florecí para casarme,
 pasé veloz por los bienes;
 para llegar á los males,
 caminé por el deleyte;
 para dár en el tormento,
 humo soy, y sombra breve:
 pues nací para morir,
 quien esto sabe, no teme.

Solo, señor, es razon
 que me estremezca, y tiemble
 de imaginar que mi fama
 estas desdichas padece.

Los que vén que tu eres justo,
 los que vén que eres valiente,

los que vén que eres discreto,
 quando matarme te vieren,
 qué han de dezir? que yo triste
 culpada soy; que lo piensen
 no es maravilla, yo misma
 lo pienso, que tu no puedes
 ser injusto, ser tirano,
 ser cruel, ser impaciente.
 Sin duda que estoy culpada,
 y que mis ojos te ofenden
 en no quererte, señor,
 tanto como tu mereces.

Matame, pues, si es tu gusto,
 que no es bien que inobediente
 sea á tu voz, y si lo he sido,
 la dulce vida me cueste.

Solo, señor, te suplico,
 que no te cales, ni yerres
 segunda vez, yá que yo
 nunca pude merecerte.

Y si ha de ser con la Infanta,
 mira que es falsa, y aleve,
 y tu sangre ha derramado,
 y estas acciones prometen,
 que no ha de quererte bien:
 tarde las injurias mueren,
 porque teme quien las haze,
 y quien las recibe siente.

Matame, pues, mas ay triste:
 el animo desfallece,
 vanos fueron mis esfuerzos,
 la humana flaqueza teme.

No memates dueño mio:
 ó si estuviera presente
 aquel angel que mataron,
 porque pudiera valerme,
 intercediendo por mí,
 permíteme que me quexe,
 que yo otras armas no tengo;

lagrimas son, que otras vezes
 llamavas perlas, y aora
 llamarse corales pueden,
 puss es sangre lo que lloró:
 que no puedo enternecerte!

*Si no las rimas que viene
 en condon donde viven*

que no merezco obligarte
 â mis voces! no se nieguen
 las piedades â mi llanto.
 Oíd esferas celestes
 vnas queixas desdichadas,
 estremezca nse los exes
 en que estrivan las estrellas;
 no brillen, no, rosicleres,
 sino sombras, y tristezas,
 y las nubes del Oriente
 no se tiñan de ca min,
 horror, y luto nos muestren;
 los elementos se paten,
 sus calidades se truequen,
 firme el ayre, ande la tierra,
 queme el agua, el fuego yele,
 pues se ha mudado vn amante
 que ha merecido laureles,
 que es vencedor de sí mismo,
 para asombro de la gente.
 Cielos, elementos, sombras,
 bolved por Blanca que muere
 injustamente a las manos
 del que adoró, y amó siempre
 Tened piedad, ô vosotras
 mudas, y sordas paredes,
 que pienso que amenazais
 ruina, por parecerme.
 Mas què digo? mas què lloro?
 yo què xarme? yo valerme
 de nadie contra mi dueño?
 dulce esposo, aqui me tienes,
 no me quexo, no resisto,
 corta el cuello, el pecho hiere,
 faca el alma, el vivir quita,
 goze el Conde, Blanca pene,
 haz tu gusto, acabe el mio;
 mi luz vaya, tu luz quede,
 vivas tu, muera mi fama,
 Dios te ayude, èl no me dexé,
 què â mas allá del morir
 ha de amar la que te quiere,
 y mi amor ha de passar
 los terminos de la muerte.

Con. Tiemblo de escucharte, y verte,
 cada lagrima es vn rayo,
 cada palabra vn desmayo,
 cada suspiro vna muerte.
 Señora, violencia es
 del Rey, que me estâ mirando:
 esse barco estâ esperando
 para ser tumba despues,
 entra en el (ay dueño mio!)
 quizá hallaràn mas piedad
 tu inocencia, y tu verdad
 en el cristal de esse rio.

Blan. Yâ obedezco, en despedida
 tus brazos, Conde, medèn,
 aora el vltimo bien
 de mi desdicha la vida.

Cen. Morir quiero, y el rigor
 mas tirano es el mas julto,
 no quiero morir de gusto,
 pues no muero de dolor.

Bla. Yâ meniegas? *Con.* No es negarte
 que tu muerte siento asì,
 y dexarte â ti por ti,
 no es dexarte, es adorarte.

Bla. No quiero confiderar
 què passos son los que doy
 con razon podrà animar
 el alma que desfallece:
 que desdichado se fue
 al suplicio por su pie,
 que este barco lo parece? *Vas.*

Con. Yo he de ser executor
 desta tirana violencia,
 que en esto es mas decencia,
 si bien ferà mas dolor:
 â las aguas encomiendo
 esta vida, que me mata,
 porque el alma me arrebatà
 con dulce gloria viviendo,
 muriendo con tristes penas.

Dentro Blanca.

Bla. A Dios mi esposo, y mi bien.

Con. Favor, señora, teden
 las aguas, y las arenas:

nubes

nubes timbres de los vientos:
nubes, que os rasgais tronando,
para quien, ò para quando
guardais los rayos violentos?

Dent. Blan. Et polo a Dios.

Con. Et te guie;
y la corriente furiosa,
lleva el alma mas hermosa.

Dent. Blan. Conde amigo.

Cond. Blanca mia:
buelcos la barca và dando.

Dentro Blanca.

Blan. Conde Alarcos, dueño, esposo.

Cond. Qué lance tan lastimoso!

Dentro Blanca.

Blan. A Dios. *Con.* Ya se va anegando:
ò como la quise poco,
pues en acro tan elquivo
la estoy escuchando vivo!
tras ella voy.

Salen el Rey, y la Infanta.

Rey. Tente loco;
yá en las ondas sumergido
falleció desdicha tanta;
dale la mano á la Infanta.

Con. Esto mas? estoy sin vida:
como quieres que le de
mano que sangrienta está
quando agonizando và
el exemplo de la feces.

Rey. ¿quieres Rey vnir
muerte, y bodas? Vna mano,
que fue verdugo inhumano,
ha de querer recibir

la Infanta? *Rey.* Dácela luego.

Con. Aun vive Blanca. *Rey.* No vive;
llega, y la mano recibe
de tu esposo. *Inf.* Alegre llego,
turbada de gusto voy.

Danse las manos.

Con. Esta es segunda violencia:
paciencia, Cielos, paciencia.

Inf. Tuya soy. *Cond.* Y tuyo soy.

Con. Ahora no mereais

hasta que ordene otra cosa;
vos desleal, vos zelosa,
ambos enojos me dais.

Inf. Ya conseguí mi desco,
como yo esta gloria tenga,
no ay desdicha que me venga,
que mas bien? que mas trofeo?

Cond. Aquel que no prevenido
recibe vn golpe eminente,
parece que no lo siente
de puro estar sin sentido;
mas al punto que le dexa
la privacion, buelve en sí,
cabra el sentido, y la queixa.
En tu muerte fuy perdiendo
el sentido, Blanca mia,
entonces no lo sentia,
aora lo voy sintiendo

Inf. Si á Blanca tus ojos lloran,
Conde, yá tienes en mi
otra alma, que vive enti,
y otros ojos, que te adoran.

Mirando ázia d. ntro.

Con. Piadoso rio detèn
la corriente, el curso enfrena;

Inf. Conde, basta yá la pena,
la Infanta te quiere bien.

Con. Si avrá muerto? sí, que el rio
corrè sobervio, y furioso.

Inf. Basta el sentimiento, el poso,
que serà desprecio mio,
buelve en ti, despierta, escucha,
como tu tristeza es tanta?

Con. Aquí está?

Inf. Y amando.

Cond. Infanta,
mucha es mi tristeza.

Inf. Mucha?

Cond. Pues no muero, poco ha sido.

Inf. No te consuela mi mano?

Con. Perdi el bien mas soberano.

Inf. No es mayor que el que has perdido
el que tienes? tuya fuy.

Con. Yo de Blanca.

Inf.

Inf. Esto es desprecio.

Cond. Es amor.

Inf. Es ser vn necio.

Cond. Pues no muero si lo soy.

Inf. No eres mi esposo!

Cond. Diria

de si, y no.

Inf. Como tirano?

Cond. Si, porque te di la mano;
no, porque el alma no es mia.

Inf. Tuya soy.

Cond. El Rey lo ordena.

Inf. Tendrás fee?

Cond. Con mi memoria.

Inf. Si soy tuya, qué mas gloria?

Cond. Muerta Blanca, qué mas pena?

JORNADA TERCERA.

*Salen Ricardo, y Blanca flor con-
baquero, y sombrero.*

Ric. Altos son tus pensamientos,
hija, mira que te engañas:
las fieras de las montañas,
y las aves de los vientos
figues, y con ansias tales,
que has pretendido iguales
del correr, y del bolar
à todos los animales.

Flor. No soy padre; inobediente,
solo à obedeserte aspiro,
pero al monte me retiro
porque me cansa lagente.

Ric. El Rey viene cada dia
à estos montes, no quisiera
que alguno me conociera;
voyme à pescar, hijamia,
queda en paz.

Flor. Sicalidad,
ó Cielos, me aveis negado,
porque no me aveis quitado
la sobervia, y vanidad?

*Salen Blanca con vn tabaque de flo-
res, y Silvia.*

Inf.

Silv. Solo agradecerme puedes.

el lecreto, que ay tambien

respetos de hombres de bien

entre los brazos, y redese:

esta Diana, à quien tienes

aficion, te está esperando,

quiero dexaros hablando.

Flor. O Laura, à qué tiempo vienes!

sin tu alegre compañía

triste es el Sol, seco el prado,

pena el susto, el bien prestado,

muerte el vivir, noble el dia;

y trás esto no me quieres,

porque oyendo murmurar

que no eres deste lugar,

nunca me has dicho quien eres?

fangre tienes principal,

sino es villana malicia.

Bla. Escucha, tendrás noticia

de mi bien, y de mi mal.

En esse rio que ves,

mi espoto, al Rey obediente;

pero aora viene gente,

yo lo contaré despues.

Sale la Infanta.

Inf. Vê labrador, haz talir

las Serranas a este prado,

que de vn pesar, y vn cuidado

me pretendo divertir.

Blan. Nuevamente soy perdida,

que es la Infanta viva historia

que metrae a la memoria

las desdichas de mi vida.

En vn espejo, en que veo

cifradas muchas congojas

y es vn libro, cuyas hojas,

abismos de penas leo:

inmortal debo de ser,

pues no me acaba el pesar;

iegura puedo llegar,

mal me podrá conocer.

*Salen Bartola, Pascuala, y los que
pudieren.*

Bart. Su Reverencia ha llamado:

Pas.

Pasq. Que quiere su Señoría

Inf. Parecer Serrana vn dia
en las flores, que a este prado
hazen rusticos tapetes,
de que Serranas, vivis?

Bart. Todas llevan a París
a vender sus ramilletes.

Inf. Llegaos, porque mi tormento
a voces ha de salir
del alma, ò he de morir,
porque si callo, rebiento.
Oy eu esse monte dava
sus quejas el alma mia,
ni la fiera respondia,
ni el ave me consolaba,
los ecos las escucharon,
que como las repitieron,
el tormento me doblaron.

Blan. Quien duda que tenga a mor
su merced, como solia?

Inf. No es esta pasión lamia.

Bla. Doyle albricias; esta flor
tome por esso, queyo,
que a nadie amara quisiera,
y que vn Reyno la flor fuera.

Inf. Mi voluntad la estimó:
quien dira que puede ser
lo que mi alma padece
mirar a quien aborrece.

Blan. A quien puede aborrecer
la que tiene tal marido?

Inf. A esse mismo tan villano,
que en solo darme la mano
ser mi esposo ha padecido.

Blan. A villanas cuenta así
su misma pena, y pasión?

Inf. Si, porque publicas son,
y es alivio parami.
Sentaos, porque entretenerme
quiero, mirandoos hazer
ramilletes.

Sientanse.

Bart. Bien dezia
su Reverencia, porque es

desdicha tener marido
a disgusto, siempre hablè
de experiecia, porque Gil
es vna bestia, y ayer
la desdicha me matò
vn asno, que era el joyel,
y el marido me ha dexido;
si la muerte ha menester
vn pollino grande, y bueno,
porquè me dexò, por que
el marido?

Sale Gil.

Gil. Porque ha de ir
delante la burra, y si es
Gil malo, y Bartola buena,
los dos mentimos a fee.

Bart. Ay demi, que me ha escuchado!

Inf. Uete necio. *Gil.* No estan bien
sin gallos tantas gallinas.

Inf. Divertidme, cantad pues.

Cantan haziendo ramilletes.

Cant. En las selvas de París
sigue las fieras el Rey,
Adonis es de los montes,
Marte de los campos es.

*Salen el Rey, el Marqués, y quedanse à la
puerta.*

Marq. Con las Serranas està.

Key. Y aun vna dellas, Marqués,
es la que vengo siguiendo,
y es la beldad, que el pincel
de Malgessi dibuxò
con su magico saber

en el cientifico espejo,
y en mi monte contervè
casi tres lustros, y aora
pienso que mis ojos ven
trasladado del cristal
el rostro en que imaginè,
con tal afecto, y memoria,
que al bolar, ò que al correr
de los años, no he podido
apartarme vn punto del.

Marq. Sabrè quien es. A villano.

Gil. A Jodio.

Marq. Siempre fue
descortès vuestra malicia:
dezirme, amigo, quien es
la Serrana de las plumas?

Gil. Es leñor, vna muger.

Marq. Qué muger?

Gil. Muger del mundo.

Marq. Calla bestia.

Gil. Avia de ser
del Cielo? todas no son
deste mundo? llevense,
si se han de llevar alguna,
la que esta cabo della.

Marq. Quien
es esta, di?

Oil. Mi velada,
con perdon de su mercé,
y grande gusto me hazian.

Rey. Quien es la hermosa?

Gil. No sé
mas de que salta por montes
como vna cabra montés
tràs los conejos, y gamos;
su marido pienso ser.

Marq. No eres casado?

Gil. Señor
que me forzó alegrarè
vn abuela que tenia,
y catadme viudo, que es
el remedio.

Rey. O quien pudiera
hablar de espacio, y vér
desde cerca la hermosura,
que en la memoria copie.

Marq. Retirate.

Rey. Amor, no fleches
tan ossado, y descortès
tus flechas, sin vér la mano
que vibra el arco cruel.

Dens. Ataja, ataja, que vn gamo
se và despeñando al rio.

For. Este es exercicio mio,
nueva Diana me llamo.

Levantanse todos

Inf. El Rey sin duda seria
quien hirió en el monte el gamo.

Pasq. Uamos, pues, a verle.

Bart. Uamos.

Gil. Hartos vemos cada día.

Vanf.

Blan. El Conde viene, ay de mil
quanta embidia, y quanto amor
me ha renovado el temor,
escucharlos quiero aqui.

*Sale el Conde por la puerta de la Infanta,
y ella se buelue, y Blanca se esconde
entre unas ramas.*

Con. No tienes que retirarte,
espera, darème muerte,
por que yo no vengo à verte,
Infanta, para adorarte,
fino a morir con mirarte;
por que esto mismo es dezir
que te aborrezco, y vivir
no debe aquel que perdió
à Blanca, y por esto yo
te busco para morir.

Inf. Y á se ha visto (y pudo ser)
que alguna de amores muera:
mas yo serè la primera
que muere de aborrecer:
y por no darte placer,
verme no pienso dexar;
si el verme te ha de matar,
por matarte, no te mato,
y por esto quiero, ingrato,
que vivas a mi pesar;
nunca has borrado del pecho
la que primero adoravas,
y vna espada atravesavas
entre los dos en el lecho,
y con esta espada has hecho
que en mi aya sido mayor
el olvido, que el amor:
porque es, si dà la muger
que quiso, en aborrecer,
quinta essencia del rigor.

D

Con.

Con. Si vna espada atravese
 en tu pecho, no soy mio,
 ni tengo libre alvedrio
 des pues que a Blanca mirè:
 muriò, mas no la olvidè,
 tu esposo, ni tu galan
 puedo ser, y así dirán,
 que es bien que vna espada fiera
 nuestros cuerpos dividiera
 como las almas estàn.
 La mano te di forzado,
 no te he dado el corazon,
 porque es el tuyo Leon,
 que dos vidas me ha quitado;
 hija, y muger me has robado,
 mi deudora eres, y así,
 queriendo hallarlas en ti,
 can soy de fee singular,
 que voy, y vengo al lugar,
 donde mi dueño perdi.

Blanc. Qualquier pesar me divierta,
 como yo no tenga zelos;
 al fin me han hecho los Cielos
 dichosa despues de muerta.

Inf. En quererte mal acierta,
 como el alma es racional,
 que eres traidor desleal.

Blanc. Miente, Infanta, tu mal gusto,
 que le quieras mal, es justo,
 mas no que le trates mal.

Xñ. Viste quãto hã amado los mortales?
 viste quanto dièto cada elemento
 del hermoso Zafir del firmamento
 abismo de los rayos celestiales?
 arenas, flores, plantas, animales,
 comparados al odio que yo siento,
 son atomos del Sol, púcas del viento;
 en numero, y grandeza desiguales.
 Tal es mi aborrecer, que ni lo creo,
 ni le puedo explicar, porq̃ es de suerte
 que vida, y muerte veo, si te veo,
 y aunq̃ es verdad q̃ yo para no verte
 apetezco morir, tambien desco
 la vida, para mas aborrecerte.

Con. Mas te aborrezco, pues en el prado
 dõde nacen tambien hermosas flores,
 no introducen espinas, ni rigores,
 como en aquel q̃ abrojos ha llevado:
 los dos fomos así, tu pecho ayrado,
 campaña ha sido, q̃ produjo amores
 y mis desprecios hã de ser mayores,
 que esterilmente fuy marmol clado.
 Forma no se introduce facilmente
 dondeotra alguna vez se ha introducido
 tarde el amor aborrecer consiente:
 no quise, aborreci, tu me has querido
 sèr tuvo lo que fue; y es evidente
 que nunca tuvo sèr lo que no ha sido.

Inf. La muerte del amor no es el olvido,
 pues yo sièto porti. *Co.* Yo porti sièto

Inf. Penas. *Con.* Desdichas.

Inf. Mal. *Con.* Rabias.

Inf. Tormento.

Blanc. Aliente mi confianza,
 y no del todo se aflija,
 pues quien me mató vna hija,
 me dá vida à vna esperanza.

Vanse, y Salen el Rey, Flora, y el Marqués.

Rey. Deten el curio, que igualas
 al viento de mas rigor,
 y parece que mi amor
 te vã prestando sus alas.

Flor. De Diana, que es luz pura,
 tengo el nombre, y condicion,
 esquivos mis ojos son.

Rey. Tambien tienes la hermosura;
 solo dezirte pretendo
 el amor mas singular.

Flo. Que le tengo de escuchar,
 si habla en lengua que no entiendo?
 què es amor? *Rey* Vna verdad,
 que nos roba el corazon,
 obscurece la razon,
 y ciega la voluntad.

Flor. Enigmas son para mi,
 presto el amor te ha vencido.

Rey. Aun antes de aver nacido,
 pienso que tu rostro vi:

años.

años ha que à la razon
el vfo estàs vsurpando.
y siempre estuve adorando
mi propia imaginacion.

Sale el Conde.

Cond. Señor, vn Montero avisa
que puedes ir à tirar.

Rey. Vete Conde, porfiar
debe el alma, y es precita
su defensa, tuyo soy;
quitarte pienso la rosa
del cabello, ingrata hermosa.

Flor. Què importa, si no la doy.

Cond. Què extraordinaria hermosura
con atencion me ha llevado
tràs los ojos el cuidado:
honesto amor, y fee pura
le he cobrado, efectos son
ocultos de las estrellas,
porque siempre nos dan ellas
impulsos de inclinacion:
què hazes, señor? corresponde
à Rey Christiano, à Rey justo.

Rey. Nunca sabeis darme gusto;
mi gracia perdisteis, Conde.

Flor. Quierate el Cielo, guardar,
y nunca te dexe ver
las espaldas del placer,
ni la cara del pesar,

Rey. Su amante me ha parecido.

Marq. Del mismo lo has de saber,
que el modo de responder
dira si zelos han sido.

Rey. Conde, prometo a los Cielos
que son vuestras demasias,
ò locuras, ò porfias
del amor: estos son zelos?
dezid.

*Sale Blanca por las espaldas del Rey, sin
que la vean el Marqués, ni el Rey*

Bla. Al Conde desco
ver, ó hablar, si solo está.

Cind. Prometo, señor, que ya
quise vencer: mas què veo!

ó soberana ilusion!

ò celestiales antojos,

todo el corazon es ojos,

toda el alma es corazon.

Rey. Como impides sin temor
mi gusto? *Con.* Señor, ay Cielos!

Blanca es viva.

Rey. Fueron zelos?

Cond. No, si, mas yo.

Rey. Esto es amor,

Bla. Ahora no ay ocasion.

Con. ¿Y es ella?

Rey. Que bien toco,
que estàs zeloso, aun loco.

Cond. Señor, si fuesse ilusion,
deviò de ser de mi pena.

Rey. Tus zelos fueron estraños.

Cond. O dulcissimos engaños!

Rey. Tu mismo amor te condena,
pues con zelos ha perdido
mi respeto, tu ofiada;

la Serrana ha de ser mia.

Cond. Yo, señor, no la he querido,
ni la he visto, sino aqui:

vn secreto impulso fue,

quiza nacido. *Rey.* De què?

Cond. De estimarte tanto à ti,
que todas las ocasiones

he procurado estorvar,

en que pudieras manchar

tus Catolicas acciones.

Rey. Quando buuelto en si se halla,
sin turbacion el sentido,

lo niegas, amor ha sido,

no lealtad. *Con.* Gran señor.

Rey. Calla.

Marqués sabed me quien es

padre de aquella hermosura:

no es leal quien no procura

fervirme como el Marqués.

Por esto, y por la aspereza

con que à la Infanta tratais,

cada dia me obligais,

à que os corten la cabeza.

D2

*Vase
Con.*

Con. Plugiera á Dios ya acabaran
tantas desdichas supuesto
que en el sepulcro, ó en esto
las pompas del mundo parán,
Segui quiero la villana,
que mi Blanca parecia,
mas, ó loca fantasía,
imagen del sueño vana:
tales errores percibo?
tales imposibles creo;
engaños son que el deseo
causa al hombre pensativo.

Canta Gil dentro.

Gil. De amores del Conde Alarcos
pensativa está la Infanta,
y á su muger mata el Conde,
porque el Rey se lo mandara.

Con. Caygan sobre mi desdichas,
mi mal los Villanos cantan;
ò que lastimosa historia!
rustico Uillano, calla.

Cant. Gil. El Conde remiera al Rey,
pusierala en vna barca,
a las aguas la encomienda,
y con otra se casara.

Cond. Calla, villano.

Assomase al paño, y bueluese á salir.

Gil. No quiero,
por que es mia la garganta,
y las coplas son del Cura:
á su muger mata el Conde,
porque el Rey se lo mandara.

Con. Calla, ó detete la muerte.

Bueluese á assomar, y sale, y dá una buelta al tablado con el ultimo verso cantando.

Gil. Yo no digo mal de nada,
sino deste Conde Alarcos,
y del Rey, y de su hermana,
y de todo el mundo; dexa
que sin perjuizio vaya
holgandome por el campo,
por que el Rey se lo mandava. *Vas.*

Con. Vive Dios, ¿pues me acuerdas

mi desdicha, que está ~~de~~ *espada*
te he de ~~matar~~

Bueluese á asomar por tres, ó quatro partes cantando porque el Rey se lo mandara.

Dent. Gil. Guarda el loco.

Con. Si lo estoy, que no me infamas:
hasta quando he de vivir?
tiempos vienen, y años pasan,
desdichas, y mas desdichas,
y ninguna dellas mata. *Penaxo*

Sale Blanca.

Blan. A qui está el Conde, què temo,
pues aborrece á la Infanta?
temo que el mucho placer
el corazon sobrefaltará
no he de llegar de repente,
y así quiero entre estas ramas
atender a sus tristezas,
y mirar en lo que paran.

Escondese.

Cond. Què no tengo yo consuelo?
que siempre la muerte tarda
quando vn triste la dese.
! estos montes, y campañas,
mudos testigos vn tiempo
de mis glorias soberanas,
serlo debieran agora
de muerte tan deseada.
Por alli siguió vna vez
mi bellísima Diana
las fieras de esta espesura
con hermosa fura bizarra
Intrincado monte, donde
está la luz que adorava,
quando en ti me dió favores,
quando en ti me robó el alma.

Quien con veneno se cria,
nunca muere de veneno,
mal podrá, pues siempre peno,
matar mi melancolia,
por que solo á la alegría
mi veneno he de zir:
luego no puedo morir,
porque no me han de matar

las

las desdichas, ni el pesar,
y el placer no ha de venir.
Quando en esta fuente vió
Blanca su rostro divino,
no andava yo peregrino,
tambien me mirava yo;
que como amor nos unió,
Blanca en mi, yo en Blanca estava;
y así quando le lavava
el cristal de perlas puras,
no mostrava dos figuras,
pero dos almas mostrava.
Valgame Dios! quien diria,
que tantas las fuerzas son
de vana imaginacion,
de loca melancolia,
de mi propia fantasia,
de mi amante desatino,
que al espejo cristalino,
con ilusiones, y antojos
estén mirando mis ojos
el mismo bien que imagino?

Escondese Blanca.

Bruto, ó niño quiero ser,
buscando lo que he mirado,
por aquí no la he topado,
por acá la pienso ver:
qué loco pudo creer,
que estè viva vna piedad
en aquesta soledad,
al cabo de tantos años?
volvamos á los engaños,
no busquemos la verdad.

Duermete, y sale la Infanta con venablo.

Inf. Todo canta; mas qué mucho
que el cazar me aya cansado,
si me cansó lo que he amado,
y con mi memoria lucho
para olvidar, aquí veo
el objeto aborrecido,
y pienso que está dormido.
Quien tiene amor, y deseo,
quien á Blanca muerta adora,
puede dormir facilmente?

ojos dormidos confidentes?
loco amor, solo está aora,
nadie me ve, mi venganza,
y mi libertad consigo,
si doy muerte al enemigo
que adoré sin esperanzas:
así mis desprecios vengo,
y mi desdicha.

Sale Blanca. Ha traído ra!

no puede morir aora
porque yo inmortal le tengo:
despierta Conde, despierta.

Inf. Villana, morir mereces.

Blan. No me ha de matar dos veces
su merced, que ya estoy muerta:
á Conde, esta tigre quito,
darte la muerte.

Despierta el Conde, sin mirar á Blanca.

Cond. Y lo creo;
fingir quiero amor, pues veo
mi peligro en este aviso,
villana mientes, si yo,
amo, y adoro á tu Alteza
me ha de matar? *Inf.* La villana
me dà mayores sospechas,
y cuidados; aquí la escucho.

Escondese.

Cond. No, en la muerte, no en la idea
parece que estoy mirando
desatadas las potencias
de mi alma, y que eres tu
la voluntad. *Blan.* No lo creas.

Cond. Quien eres?

Blan. Vn alma soy
que anda zelosa, y en pena.

Cond. Zelos tienes?

Blan. Si, que siento
que amor á la Infanta tengas.

Cond. Eres Blanca?

Blan. Quien podia
amarte despues de muerta?

Con. Y en efecto vives?

Blan. Si.

Cond. Como escapaste?

Blan.

Blanc. No sepas mis dichas. *Cond.* Por qué, señora?

Blan. Porque causas mis tristezas.

Cond. Con qué?

Blan. Con unas palabras, que me matan.

Con. Quales eran?

Blan. Villana, mientes, que yo amo, y adoro á su Alteza: pues esto escuché, no quiero confesar que vida tenga, fantasma soy; pero no vida tengo; Infanta, vuelva tu rigor á darme muerte, Blanca vive, Blanca muera.

Con. Calla, señora. *Blan.* No quiero.

Con. Mi bien, calla.

Blan. Infanta, espera, las ondas me perdonaron, no me perdone tu fiera condicion. *Con.* Oyeme, escucha.

Bla. Dexame pasar, y puedan seguirla mis pasos. *Con.* Dime.

Blan. Qué he de dezir? otra senda buscaré para seguirla.

Con. Tendrete tambien en ella.

Blan. Qué me quieres? *Cond.* Adorarte,

Blan. Hablas, mi dueño de veras?

Con. Ahora sí, pues que vives.

Bla. Pues callo, y tengo paciencia.

Con. Dame tus brazos.

Blan. No puedo, que estas casado.

Con. Me niegas la vida? pues yo seré quien con voces, y querellas llame la Infanta: á cruel! matame, porque me dexas vivir, quando á Blanca adoro?

Blan. Ella lo hará, quando duermas

Con. Pue siento te obligo así, querida Infanta, ya esperan mis brazos favores tuyos, bueve.

Bla. Calla, que atormentas

con esto mi vida mas,

Don Tuyo soy, Infanta dexa que paffe. *Bla.* No la has de ver.

Con. A Infanta, no me detengas.

Bla. Calla.

Dona. Pues dame tus brazos, albricias, y norabuenas de tu vida. *Bla.* Eres ageno.

Con. Pues sigo á la Infanta.

Bla. Espera. *Con.* Dexame pasar.

Bla. No quiero.

Con. Dexame dar voces.

Bla. Sean

para llamarme. *Con.* Si haré, como tu me favorezcas.

Bla. Enefeto no la adoras, como dizes? *Con.* No.

Bla. Pues llega, dame los brazos. *Con.* Y el alma.

Bla. Vida es nueva.

Cond. Y gloria es nueva.

Sale la Infanta.

Inf. Y nueva embidia es la mia: no son zelos, sino tema, muere villana.

Cond. Ha cruel!

Bla. Tengala, tío, que tiembla della esta pobre villana.

Sale el Rey.

Rey. Qué es aquesto?

Bla. Que su Alteza matava á este hombre durmiendo.

Inf. Sacarte pienso la lengua.

Bla. Tengala, tios. *Rey.* Promete esto tu mucha crueldad.

Inf. Miente.

Bla. Yo digo verdad. *Inf.* Villana.

Bla. A mata fíete!

Salen todos, y Ricardo dá un papel á Blanca.

Ric. Ya Blanca os he conocido, por si la Infanta cruel me dá muerte este papel vuestra dicha os ha advertido.

Marg. y a tu
que
no a
que
Rey. Y
fabe
Ric. Se

Marg. Aquitienes à Diana,
y a su Padre, y entendiendo
que le mato, ò que le prendo,
no ay en la selva villana
que no la figa.

Rey. Yo aguardo
saber quien eres?

Ric. Señor,

foy vn pobre labrador

Rey. Vive Dios, que eres Ricardo.

Ric. Es verdad.

Rey. Pues dime aora,
quien es la luz soberana
de la que llaman Diana?

Ric. Digalo Blanca. *Bla.* Escuchad.

En vn barco sin remos navegando,
estas corrientes de cristales frias,
mis deldichas, y yo nos vimos, quando
el nombre de mi esposo repetia:
al peso de mis males, vi temblando
las ondas, su rigor no me ofendia,
y quando al barco su cristal llegava,
el fuego de mi amor las abrafava.
Vencido yà mi pecho de sí mismo,
el liquido cristal tragò à pedazos,
quando en ansia mortal de vn paralismo
topè de vn pescador redes, y lazos,
que por sacarme del vndoso abismo,
puentes formò de sus piadosos brazos,
por quien passò mi alma agradecida
del margen de la muerte al de la vida.
Tiene vna Aldea, pues, desta ribera,
por dosel este monte, y por espejos
el rio, y sus murallas en tiempo era
vn soto de Sabinas, y de texos,
y como estàn sus casas en ladera,
apartadas, y pocas, desde lexos
parecen con el Sol, y à su vislumbre,
peñascos, que han rodado de la cumbre.
Alli vivi vn tiempo disfrazada,
y quando no temi ser conocida,
muerta, y despues de muerta enamorada,
vivir, y amar osè en Selva florida,
en quien de mis vasallos ignorada,
el renovar memorias fue mi vida:
aqui vi al Conde, alli me dixo amores,
aqui me diò vna mano, alli vnas flores.
Salio à estos montes, como Aurora bella
Diana que les diò perlas, y risa?
y yà por la virtud de alguna estrella,
si de espacio la vi, la amava aprisa:
aora se que Blancaflor es ella,

este

EL CONDE ALARCOS

este papel sin lenguas me lo avisa,
 que a dezirmelo así, lenguas hablaran
 el sobrefalto, y gusto me quitaran.
 La piedad de Ricardo, al acto fiero
 y supió su piedad esta garganta,
 y el corazon, y sangre de vn cordero
 expuso a los rigores de la Infanta:
 si yo triste vivi, y alegre muero,
 pues hallo en tanto mal ventura tanta,
 y en dos muertes lloradas, y creidas,
 tres almas, vna fee, vn amor, tres vidas.

Cond. Dame los brazos, Blancaflor.

Rey. Detente,

á tu Reyna no pierdas el decoro;
 dame la mano, porque yá en tu frente
 hermosos se han de ver los lirios de oro.

Flo. Yo con la gloria que mi alma siente,
 la invicta mano de mi Rey adoro.

Cond. Yo vuelvo a tu favor como solia.

Blan. Y yo al dueño primero que tenia.

Inf. El Cielo os dà su favor,

no pretendo hazeros daño,

Rey, yo fingi aquel engaño,

no me debe el Conde honor.

Con. Demos fin a vna traxedia,

que resulta en mayor gloria,

y si os agrada la hystoria,

dad perdon á la Comedia.

Con licencia en Sevilla por Lucas Martin de Hermosilla,
 Impressor, y Mercader de Libros en Calle
 de Genova.

Rey — gran señor. á tus pies es tan por trabada
de lealtad, y de honor correspondida;
con justicia, y sin culpa despreciada;
3
publica es la opinion en que ofendida
están de tu poder enagenada
y así mandas, dispon, si se asegura
su constancia, su ley, y su ventura
Rey — cielos que es lo que escucho.

Ynfa — tiranía
que es lo que has hecho! donde has vacado
& tu rencox la Barbara, oradía?

Conde — hija llega a mis brazos

Floz — tu vagrado
es vo lo quien pudiera en mi alegría
dejar vso, a favor tan extremado;
que fortuna, que excede a unq desmaya
al mesmo tiempo que suspende es playa.

Ynfa — Señor, hermano, si pudo
embargante las acciones,
el que en tu vangre es preciso
ver de la justicia el golpe
a tus plantas combenciada
de mi misma es soy, conforme
persuadiendote a que mas
(mediando tanto Vigor)
requiero Rey justiciero
que piadoso hermano; doble
fue con Blanca mi traición,
ynozente estubo el Conde
de aquel supuesto delito
que le acriminó; disforme
fue mi culpa, tu justicia

es grande, y pues de sus nobles
affectos están pidiendo
satisfacción vus razones,

manda sin temer lo que
alo justo corresponde
Conde — gran señor, si tiene parte
el ofendido en el orden
de la sentencia; mirad
que es fuerza que aquí perdone
mi agrabio, pues de su honor::-

Rey — de tanto, y pues que Conozes
y tanta tu culpa; vea
tu corrección quien se apropie
el castigo, pues no ay cosa
que su merecida ignore
Blanca flor dama la mano
llega al solio en que confor mes
satisfacción, y castigo

flor — la mayor constancia logren
a tanta ventura, quien
podrá humildemente noble
no agradecer al destino
el rigor de sus valdones

Blanca — dichoso fin han logrado
mis ansias

conde — feliz quien pare
busto asu centro en tu mano
su varon

flor — de estos labores
vicario asido el malibo
y así es justo se le honre
viendo que arrás de la vida

le deba el reino
Viendo — ser mobil
de vuestra fortuna es solo
yo — lo que es justo me blazone
y — yo agradecida es porzon
ga vuestras plantas me por tre
al ver combentidas en
fineras las ymbemiones
unde — y asi pues lo praron todos
verre ala raron a cordes
todos — si les agrado la historia
oy nuestros yeano perdone



SEPTUAGINTO, ANO DE
MDCCLXXIIII.
VENTA Y OCHO.

Para el pacho de oficio quatro mrs.

1

H



LIBRARY OF THE
AYUNTAMIENTO DE MADRID
1875

12000 27217